

Colección Alter

La comunicación
en **México**
Una agenda de investigación

Aimée Vega Montiel
(coordinadora)

Universidad Nacional Autónoma de México
Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades
Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales
Universidad Juárez Autónoma de Tabasco
Universidad Autónoma de Baja California
Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación

La Comunicación en México. Una agenda de investigación, es una obra sin precedente pues reúne el esfuerzo de 32 especialistas en la disciplina, consolidados y noveles, que se han dado a la tarea de trazar la radiografía histórica y nacional de las líneas de investigación en Comunicación, incluidas las de larga tradición, como *Comunicación Política, Recepción, Comunicación Educativa, Género y Comunicación y Estudios de Periodismo*, y las que responden a problemáticas contemporáneas, como *Sociedad de la Información, Internet y Nuevas tecnologías, Comunicación Intercultural y Estudios sobre Juventud*, entre otras.

Este trabajo es producto de una revisión y reflexión colectiva que, de manera continuada, los representantes de estas líneas en la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación llevaron adelante en el marco del Encuentro AMIC y de dos coloquios celebrados en el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la UNAM.

Dichos estados del arte han sido elaborados con una perspectiva crítica. Consecuentes con los principios de la AMIC, han sido realizados con el compromiso de sumar claves al desarrollo de la disciplina de la comunicación en México y la región.

Dado su carácter histórico, no se trata de un trabajo terminado, sino en proceso, y su intención es la de sumar claves valiosas para continuar construyendo comunidad, haciendo necesaria, como afirma Antonio Pasquali, “una investigación mancomunada y de gran aliento, que concierna a todas las partes”.



amic

LA COMUNICACIÓN EN MÉXICO
UNA AGENDA DE INVESTIGACIÓN

COLECCIÓN ALTERNATIVAS



COMITÉ EDITORIAL

Norma Blazquez Graf
Patricia Cabrera López
Horacio Cerruti Guldberg
Gian Carlo Delgado Ramos
Margarita Favela Gavia
Olivia Gall Sonabend
Rogelio López Torres
Margarita Maass Moreno
Isauro Uribe Pineda

LA COMUNICACIÓN EN MÉXICO UNA AGENDA DE INVESTIGACIÓN

AIMÉE VEGA MONTIEL
(COORDINADORA)



UNAM
POSGRADO
Ciencias Políticas
y Sociales



amic

Universidad Nacional Autónoma de México

Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades
Coordinación de Humanidades
México, 2009

Primera edición, 2009

- D.R. © Universidad Nacional Autónoma de México
Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades
Torre II de Humanidades 4º piso
Circuito Interior, Ciudad Universitaria
www.ceiich.unam.mx
Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
Circuito Mario de la Cueva S/N, Ciudad Universitaria
www.politicas.posgrado.unam.mx
Delegación Coyoacán, C.P. 04510, México, D.F.
- © Universidad Juárez Autónoma de Tabasco
Av. Universidad S/N, Zona de la Cultura
Villahermosa, Tabasco, C.P. 86000, México
- © Universidad Autónoma de Baja California
Av. Álvaro Obregón y Julián Carrillo S/N, Col. Nueva Mexicali
Tijuana, Baja California, C.P. 21100, México
- © Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación
Juan Sánchez Azcona 539, Col. Del Valle
Delegación Benito Juárez, C.P. 03100, México, D.F.

Cuidado de la edición: Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC)
y Daniel López Santos

Diseño de portada: María Eugenia Guzmán García

ISBN 978-970-32-5235-0

Impreso y hecho en México

La Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación agradece a:

Sus socias y socios, a las y los 32 autores de esta obra colectiva, así como a Antonio Pasquali, Florence Toussaint, Fátima Fernández, Beatriz Solís, Patricia Ortega y Elizabeth Safar, pues con su trabajo y disposición a hacer comunidad, han realizado el Paraíso Comunicacional al que hace referencia el maestro Pasquali.

Las instituciones que amablemente respondieron a nuestra convocatoria para coeditar esta obra colectiva: al Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades y al Posgrado de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, a la Universidad Autónoma de Baja California y a la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.

Al Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, y en especial, a la Dra. Norma Blázquez y al Dr. Daniel Cazés, por el valioso abrazo que le dieron a esta comunidad de comunicólogos, y que nos permitió proponer, discutir y juntos construir claves para una comunicación democrática, justa y equitativa.

CONTENIDO

Introducción	xi
<i>Aimée Vega Montiel</i>	
Campo nuevo, problemas viejos. La investigación mexicana en materia de Sociedad de la Información, Internet, Cibercultura y Telecomunicaciones	1
<i>Raúl Trejo Delarbre y Gabriel Sosa Plata</i>	
Situación de la investigación en Comunicación Política en México (2007)	25
<i>Silvia Molina y Vedia y Norma Pareja Sánchez</i>	
La Economía Política de la Comunicación y la Cultura. Un abordaje indispensable para el estudio de las industrias y las políticas culturales y de comunicación	53
<i>Enrique Sánchez Ruiz y Rodrigo Gómez García</i>	
Cuatro décadas de analizar la Recepción de Medios en México	69
<i>Guillermo Orozco Gómez y David González Hernández</i>	
Estudios de Periodismo: Del estado de arte a las líneas de investigación representativas	91
<i>Lourdes Romero Álvarez y Elvira Hernández Carballido</i>	
Comunicación - Educación. Hacia la construcción de un estado del arte	111
<i>Delia Crovi Druetta y María de la Luz Garay Cruz</i>	
La Semiótica, el Discurso y el Lenguaje en los estudios de Comunicación	135
<i>Susana González Reyna y Tanius Karam Cárdenas</i>	

Comunicación Integral en las Organizaciones: Revisión de avances y prioridades de investigación	165
<i>María Antonieta Rebeil Corella y Jacinta Hernández Pérez</i>	
Historia de la comunicación, Historias de los medios y del Campo académico: reflexiones sobre el futuro de la investigación en México	185
<i>Raúl Fuentes Navarro y Francisco Hernández Lomelí</i>	
La línea de investigación Comunicación Intercultural como campo problemático de análisis	197
<i>Inés Cornejo Portugal y Vicente Castellanos Cerda</i>	
Género y Comunicación: Las claves de una agenda académica y política de investigación	213
<i>Aimée Vega Montiel y Josefina Hernández Téllez</i>	
Sociedad Civil, Participación y Comunicación	245
<i>Alma Rosa Alva de la Selva y Alberto Carrera Portugal</i>	
Fotografía sobre el estudio de las Políticas de Comunicación en México	267
<i>Javier Esteinou Madrid y Roberto Sánchez Rivera</i>	
La investigación sobre Medios (radio, cine y televisión) en México. Desarrollo de una línea de trabajo	291
<i>María de la Luz Casas Pérez y Lenin Martell Gómez</i>	
Panorama de los Estudios de Juventud y Comunicación	303
<i>Maricela Portillo Sánchez e Isabela Corduneanu Sánchez</i>	
Comunicación, Intersubjetividad y Sentido. Apuntes iniciales para el impulso de la línea de investigación sobre comunicación intersubjetiva	315
<i>Fátima Fernández Christlieb y Marta Rizo García</i>	
Semblanzas	331

INTRODUCCIÓN

Como coordinadora general de esta obra colectiva, es para mí un honor y un privilegio presentar el fruto de uno de los proyectos torales de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC), comunidad que desde 1979 ha venido trabajando con un objetivo central: consolidar la investigación de la comunicación en nuestro país y en la región, y que ha logrado reunir el esfuerzo de los y las comunicólogas a través de este volumen, al que hemos dado el título de *La Comunicación en México. Una agenda de investigación*. El objetivo de estas líneas es introducirlos a ustedes, apreciados lectores, en la tarea que los investigadores que coordinan los grupos de investigación de la AMIC han desarrollado en aras de trazar la radiografía histórica y nacional de las líneas de investigación de nuestra disciplina.

Antes de explicar la metodología de trabajo, es fundamental anotar algunas claves que han dado origen a este proyecto colectivo de la Asociación.

A partir de la propuesta de trabajo presentada por el Comité Ejecutivo en 2005, y como ahora lo confirmamos, la visibilidad de la AMIC en el espacio público se ha hecho palpable al menos en tres ámbitos: el académico, el social y el político. Esta situación se origina por la misión principal de la Asociación, que es fomentar el desarrollo y difusión de la investigación en el campo de la comunicación en México para beneficio de la sociedad; esta presencia nos impone la responsabilidad de fortalecer su papel como un actor clave y de referencia obligada en debates sobre la democratización del sistema comunicativo de nuestro país.

Por otro lado, esta posición también tiene que ver con las circunstancias y el contexto actual en el que los y las comunicólogas desarrollamos nuestra labor, que por un lado obedece a la creciente exigencia de nuestras universidades e instituciones, para el desarrollo de investigaciones (vía la asistencia a congresos, publicación en revistas y volúmenes especializados, membresía en asociaciones, elaboración de dictámenes, entre otros), y al impulso que ha dado al campo de

y analizar su desarrollo en el país, diagnóstico que va acompañado en algunos casos, de una base de datos que enlista los trabajos de investigación publicados sobre los temas que agrupa la línea y que se adjuntan en el CD que acompaña este volumen impreso.

De esta manera, el principal objetivo que perseguimos con este esfuerzo colectivo, es contribuir al desarrollo de la investigación en comunicación en México, sentando una base muy valiosa que nos permita:

1. Conocernos como comunidad, saber por grupo cuáles son las líneas y perspectivas que los comunicólogos trabajamos.
2. Determinar los saldos y las deudas pendientes de la investigación con la agenda social y política.

Dichos estados se encuentran reunidos en este volumen, histórico sin duda, y han sido realizados con el compromiso de sumar claves al desarrollo de la disciplina de la comunicación en nuestro país y la región. Debemos aclarar que no se trata de un trabajo terminado, sino en proceso, y que la intención de presentar los avances de este diagnóstico, es el de sumar sus valiosas contribuciones, estimados lectores, con el objetivo de continuar **construyendo comunidad**.

A modo de reflexión final, insistimos en retomar una propuesta del maestro Antonio Pasquali, quien señala que es necesaria “una investigación mancomunada y de gran aliento, que concierna a todas las partes”. En este sentido consideramos que este esfuerzo colectivo puede permitir garantizar a la AMIC, volviendo a Pasquali, “su supervivencia, asegurándole un sello de necesidad intelectual”.

*Muchas gracias.
Salud,
Aimée Vega Montiel*

CAMPO NUEVO, PROBLEMAS VIEJOS. LA INVESTIGACIÓN MEXICANA EN MATERIA DE SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN, INTERNET, CIBERCULTURA Y TELECOMUNICACIONES¹

Raúl Trejo Delarbre y Gabriel Sosa Plata

INTRODUCCIÓN

Decir que la investigación mexicana sobre Internet, sociedad de la información y nuevas tecnologías es muy reciente constituye una obviedad, pero permite recordar una de las condiciones que se imponen para identificar y estudiar las contribuciones de nuestros colegas en esta área. La novedad, de hecho, es uno de los atributos, pero también una de las limitaciones, de toda la investigación acerca de temas de comunicación social.

Aunque ya se encuentra poblado de millares de textos, el comunicacional sigue siendo un campo por construir en y desde las ciencias sociales, comenzando por la inacabada discusión sobre el carácter y la ubicación de los estudios acerca de estos temas ¿En qué medida la investigación de la comunicación es una ciencia en sí misma o, más bien, una amalgama de recursos de otras vertientes de las ciencias sociales e incluso de otra índole? ¿Hasta qué punto es posible considerar que la investigación comunicacional tiene la precisión de las ciencias básicas o naturales? Y sobre todo ¿Cuenta con madurez metodológica, peculiaridad temática y desarrollo suficientes para que la consideremos como una ciencia distinta a otras?

¹ Las fuentes bibliográficas de este trabajo, se encuentran en archivo anexo.

MARGINALIDADES Y LIMITACIONES

Tales preguntas son tan amplias que difícilmente pueden tener respuestas categóricas. Pero resultan útiles para subrayar las dificultades que encuentra cualquier análisis de la investigación acerca de los nuevos medios. A fines de los años ochenta —del siglo pasado, por supuesto— en un texto que sigue siendo referencia en estos asuntos, dos de los investigadores mexicanos más relevantes en el campo de la comunicación describieron la “triple marginalidad” que padece esta disciplina: “La investigación de la comunicación es marginal dentro de las ciencias sociales, éstas dentro de la investigación científica en general, y ésta a su vez entre las prioridades del desarrollo nacional”.²

Casi dos décadas más tarde esa segregación por partida triple no ha desaparecido aunque, paradójicamente, la investigación sobre comunicación se encuentra entre las más prolíficas en el terreno de las ciencias sociales. Lo mismo ocurre con la matrícula de los posgrados universitarios en estas áreas, que surgen y crecen posiblemente con más velocidad que rigor académico. Por otra parte y en otra expresión de la ampliación de nuestro campo, cada vez hay más colegas que, teniendo como interés el tema de la comunicación, se incorporan al Sistema Nacional de Investigadores. Sin embargo seguimos padeciendo cierta indefinición disciplinaria, principalmente porque la comunicación se apoya en recursos y metodologías que tomamos de la antropología, la historia, la economía, el derecho, la ciencia política y especialmente la sociología, entre otras expresiones de las ciencias sociales.

Al mismo tiempo, se mantienen condiciones que limitan la investigación mexicana en el campo de la comunicación y que son padecidas por muchos colegas que quieren dedicarse a estos temas. La investigación, en la mayoría de los casos, tiene que realizarse en las horas arrebatadas al quehacer docente; los recursos para trabajo de campo e incluso para la adquisición de bibliografía son por lo general escasos; las posibilidades de publicación resultan precarias; el intercambio entre los investigadores de la comunicación es por lo general esporádico o inexistente. Y sobre todo, las facilidades para una renovación generacional son desproporcionadamente exiguas en comparación con los re-

² Raúl Fuentes Navarro y Enrique E. Sánchez Ruiz, *Algunas condiciones para la investigación científica de la comunicación en México*, Huella, Cuadernos de divulgación académica, ITESO, Guadalajara, México, 1989, p. 12.

querimientos que plantean la docencia y la investigación misma. Muchos de los egresados de nuestros posgrados en comunicación o de los colegas que regresan al país después de obtener doctorados en el extranjero no cuentan con opciones suficientes para incorporarse a la vida académica. Aunque la enseñanza de la comunicación sigue creciendo de manera incontenible, un gran porcentaje de las horas-clase que se ofrecen tanto en universidades privadas como públicas son para profesores de asignatura. Junto a esas limitaciones, la investigación en el campo de los nuevos medios sobrelleva al menos media docena de restricciones adicionales.

ACADEMIA AUTO-SEGREGADA

El tema o los temas involucrados en la discusión de los nuevos medios son tan recientes que los destinatarios posibles de los resultados de investigación en esta área siguen siendo escasos: las asignaturas universitarias relacionadas con asuntos de Internet, sociedad de la información o telecomunicaciones, si bien aumentan constantemente, son pocas en contraste con la atención que los planes de estudio siguen brindando a los medios convencionales; los textos en los que se apoyan los correspondientes planes de estudio por lo general son viejos o de autores extranjeros; en el campo profesional y en el diseño de políticas estatales ha escasa o nula costumbre para atender los diagnósticos o apreciaciones que se formulan desde el terreno académico.

Nos encontramos, para decirlo en términos llanos aunque incómodos, ante un mercado académico estrecho que no crece en la medida en que se desarrolla el campo profesional: la vertiginosa evolución de los nuevos medios (radio y televisión digitales, Internet y sus numerosas utilidades, convergencia tecnológica, et cetera) no ha significado más atención ni mejores condiciones para la investigación en este campo. La improvisación con que se han desplegado las escasas políticas de gobierno en relación a estos asuntos, así como la ausencia de contexto analítico con la que se toman las decisiones de las empresas involucradas en el desarrollo de nuevos medios, han marginado a la investigación académica al respecto. Y en las instituciones universitarias, que tendrían que interesarse en profundizar el estudio de tales asuntos, las nuevas tecnologías y los medios que resultan de ellas todavía se consideran, por lo general, como temas accesorios. En México no existen espacios universitarios, al menos de carácter institucional, específicamente

dedicados al análisis de los nuevos medios y de los cambios que significan en los más variados órdenes.³

AGENDAS INCONSTANTES

Una segunda limitación se encuentra en la heterogeneidad de nuestras agendas de investigación. El campo de los nuevos medios experimenta tantos cambios que todavía no acabamos de enterarnos acerca de alguna primicia tecnológica cuando ya se encuentra superada por una versión o un dispositivo más reciente. Apenas comenzamos a entender los atributos de la WWW cuando sus nuevas aplicaciones nos conducen al chat, los blogs o la radio en línea. Todavía no terminamos de inventariar las opciones de la radio digital terrestre cuando se consolida la de carácter satelital o aparece el auge de los podcasts. O cuando apenas comenzamos a entender las posibilidades de la telefonía celular, se expande cada vez más el uso de los dispositivos móviles con servicios de correo electrónico, mensajes de texto o SMS, telefonía móvil y acceso a Internet inalámbrico (BlackBerry). Esa dificultad para seguirle el ritmo a los cambios en los medios digitales es inherente al desarrollo tecnológico de la comunicación en general. Hace dos décadas uno de nosotros apuntaba, al respecto:

“Los estudiosos de la comunicación están entre los primeros seducidos por los efectos de los medios, aun cuando acostumbren guardar distancias críticas respecto de ellos. No nos referimos únicamente al hecho de que docenas, quizá centenares de investigadores, acostumbran mirar caricaturas, leer historietas o escuchar radionovelas, con tanto embeleso como cualquier otro mortal, pero disculpándose con una coartada académica: no son receptores acrílicos, suelen asegurar, porque consumen mensajes de la TV, la prensa o la radio, como ‘obligación profesional’. Además de esa simpática actitud, entre los investigadores hay la tendencia a dejarse llevar por temas y preocupaciones que los propios medios, como parte de su desarrollo tecnológico y del crecimiento de su influencia social, van actualizando y, con la misma rapidez, haciendo a un lado”. En aquella ocasión añadíamos: “al saltar de uno a otro asunto (hoy las antenas parabólicas, ayer la videocasetera, mañana el satélite

³ Sobre el sector de las telecomunicaciones, el Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE) tiene un Programa de Investigación en Telecomunicaciones, cuyo propósito es generar y divulgar investigaciones e iniciativas en materia de telecomunicaciones y tecnologías de la información. Su sitio web: <http://telecom.cide.edu>

continental) no estamos actuando de acuerdo con los nuevos y cambiantes desafíos de la comunicación, sino a la zaga de ellos, y eso redundará en ligereza en nuestro examen”⁴.

La existencia de asuntos de moda resulta inevitable en un campo tan abierto a las transformaciones como es la comunicación de masas. A veces el propósito para contribuir al entendimiento y la discusión de asuntos de interés para la sociedad, o en otras ocasiones el afán inquisitivo que orienta nuestras prioridades de investigación, nos lleva a elegir como objetivos de nuestro análisis los cambios tecnológicos más recientes en materia de comunicación. Ese afán no es cuestionable, pero al no mantener líneas de investigación, que nos permitan profundizar en un tema, seguir su desarrollo histórico, hurgar en sus antecedentes y aquilatar los usos sociales o las formas de recepción o —cuando la hay— de interactividad que puedan suscitar, el estudio de los nuevos medios corre el riesgo de limitarse a la reseña de acontecimientos tecnológicos y nuestras agendas de investigación quedan a la deriva de tales cambios. Sobre esta situación, la colega Carmen Gómez Mont ha documentado que esos vacíos se deben a “una investigación académica que toca algunos temas-moda y que posteriormente los abandona sin hacer un seguimiento constante de ellos y una investigación que deriva de tesis de grado y posgrado que genera reflexiones interesantes, pero que también se traduce en abandono una vez obtenido el grado”⁵.

MÁS DESCRIPCIÓN QUE REFLEXIÓN

Las variaciones en nuestras agendas de investigación conducen a la falta de seguimiento en el examen de los nuevos medios. Uno de los colegas más prolíficos en el estudio de internet y sus derivaciones ha apuntado, acerca de uno de los asuntos que estuvo en boga dentro de este campo:

⁴ Raúl Trejo Delarbre, *La investigación mexicana sobre comunicación: modas, mitos y propuestas*. En: *La investigación de la comunicación en México. Logros, retos y perspectivas*, Enrique Sánchez Ruiz (compilador), Ediciones de Comunicación y Universidad de Guadalajara, México, 1988, pp. 89 y 96.

⁵ Carmen Gómez Mont, *Los usos sociales de las tecnologías de información y comunicación en México*. En: *La comunicación en México: diagnósticos, balances y retos*, José Carlos Lozano Rendón (editor), CONEICC y Tecnológico de Monterrey, México, 2005, p. 313.

"A mediados de la pasada década, algunos académicos e investigadores de la comunicación emprendieron el análisis comunicológico del sitio web del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). La preocupación por emprender el análisis de movimientos subversivos en Internet desdichadamente fue moda pasajera. Es posible afirmar que en México no fuimos capaces de articular una línea de investigación en la materia, a pesar del radicalismo de inspiración althusseriana que distinguía la producción de algunos destacados académicos e investigadores de la comunicación"⁶

Más que asombrarnos ante el uso de la Red en respaldo a los zapatistas, hubiera sido pertinente estudiar contenidos, recursos tecnológicos y de ser posible efectos de los sitios web con esa orientación. Así también, en otros asuntos, más que deplorar la brecha digital ha sido preciso indagar cómo se manifiesta en sus diversas consecuencias culturales, sociales y tecnológicas. Más que cuestionar el aprovechamiento mercantil que las empresas mexicanas de ese ramo hacen de la televisión digital, tendríamos que haber investigado las opciones que ese recurso ofrece para la diversidad de contenidos. O más que condenar el empobrecimiento del lenguaje que se practica en los intercambios SMS en los teléfonos celulares, sería útil entender esas formas de expresión cultural y social que involucran a tantos jóvenes hoy en día. Pero en no pocos casos la investigación en estos temas se limita a señalamientos de carácter general y en ocasiones está impregnada de una retórica admonitoria o voluntarista, entre otras causas porque no profundiza en esos estudios. O, en muchas ocasiones, sustituimos la introspección con la descripción. La inconstancia en estas agendas de investigación resulta ser entonces, además, endeble.

REITERACIÓN Y AISLAMIENTO

La inestabilidad en las agendas de investigación significa también, en ocasiones, una infructuosa reiteración de diagnósticos sobre los mismos temas. Esto ocurre muy señaladamente en los trabajos de tesis pero también en textos de investigación más formales. A estas alturas ya contamos, por ejemplo, con docenas de trabajos acerca de Internet que repiten las mismas descripciones: el surgimiento de la red a consecuencia de intereses académicos y militares, la construcción de los

⁶ Octavio Islas, *Internet en el imaginario de la actividad subversiva. Razón y Palabra*, Revista electrónica del ITESM, Número 53, octubre-noviembre de 2006. En: <http://www.proyectointernet.org>

primeros protocolos de intercambio entre computadoras, el tránsito de Arpanet a Usenet, la interconexión gracias al estándar TCP, la creación de la WWW y los recursos de hipertextualidad. O, en el caso de la prensa en línea, numerosas indagaciones ofrecen un inventario de las posibilidades que ofrecen el hipertexto y la interactividad para, luego, describir los sitios de los diarios mexicanos con mayor presencia en Internet.

En muchos trabajos se reafirman las mismas hipótesis con datos, metodologías y conclusiones similares, como si no hubiera una investigación previa, dentro y fuera de México, que ya ha señalado los mismos rasgos y ha narrado las mismas situaciones.

Esa reincidencia en temas y enfoques, además de escasa originalidad revela una insuficiente circulación de los textos en donde tales asuntos han sido abordados. La precariedad de los mecanismos de distribución de la investigación universitaria juega un papel importante en dicho rezago en materia de intercambio y discusión académicos. Pero también se puede identificar una insuficiente disposición para leer, hacer circular y discutir (entre nosotros y con nuestros alumnos) las aportaciones de nuestros colegas. Esto resulta paradójico, ya que se investiga sobre las nuevas tecnologías, pero muy poco se aprovechan sus recursos para socializar más ampliamente el conocimiento.

DÉBIL CONTEXTO ANALÍTICO

Aunque hay autores fundacionales en la reflexión acerca de las nuevas tecnologías (desde Norbert Wiener y Daniel Bell hasta Manuel Castells y Paul Virilio por mencionar solamente algunos nombres emblemáticos y de muy disímiles vertientes metodológicas), el pensamiento social a este respecto suele ser esporádico, fragmentario y disperso. Por lo general, también en el campo internacional el examen de los nuevos medios suele ser más descriptivo que reflexivo.

Las aproximaciones de las ciencias sociales al entendimiento de los medios de comunicación y más recientemente al desarrollo de Internet y las telecomunicaciones han sido por lo general desafortunadas. Algunos destacados sociólogos y politólogos descubrieron en los últimos años del siglo XX la existencia de estos medios y se entusiasmaron o se impresionaron tanto con ellos que sólo emprendieron aproximaciones maniqueas; sin reparar en la reflexión que ya existía sobre tales temas, muchos analistas sociales se allanaron a las posiciones integradas o apocalípticas que los especialistas en comunicación hacía tiempo se habían sacu-

dido.⁷ Allí tenemos otra expresión del desencuentro entre los investigadores de la comunicación y el resto de las ciencias sociales.

Aún no hemos arribado a una auténtica teoría acerca de los nuevos medios. Esa carencia no es para desalentarnos, sino para reconocerla como un reto que comparten los investigadores de los nuevos medios en las más variadas latitudes. Sobre el campo de las telecomunicaciones y su acelerado desarrollo, la investigadora Ana Luz Ruelas afirmó, desde 1996, que su conocimiento: “es incompleto, disperso, y a pesar de que se han elaborado libros, ensayos y trabajos excelentes sobre algunas áreas (...) no existe un corpus teórico claramente delimitado y sistemáticamente atendido por la comunidad académica”.⁸ Quizá el desafío principal radica en la dificultad para tomar distancia respecto de las aceleradas innovaciones tecnológicas y de la apresurada aunque desigual implantación que experimenta en países como el nuestro. Pero también podríamos hacer un esfuerzo para trascender la complacencia y la indiferencia, vertientes ambas de un comportamiento acrítico respecto de nuestro trabajo y el de nuestros colegas. No hemos querido o no hemos podido construir, con excepciones escasísimas, espacios para conocer y confrontar los resultados de nuestras tareas de investigación.

ESPECIALIZACIÓN Y RECELO

Estos temas requieren enfoques cada vez más interdisciplinarios, que trasciendan incluso el contexto de las ciencias sociales: ahí se encuentra una sexta dificultad. Hasta hace poco tiempo la comprensión de los medios no requería de un conocimiento tecnológico especializado, para estudiar los contenidos de la televisión no era indispensable saber cómo funcionaba el tubo de rayos catódicos, ni para entender a la prensa era necesario conocer la velocidad de una rotativa de seis cuerpos.

Ahora los cambios tecnológicos, en muchas ocasiones, obligan a sus investigadores a un aprendizaje que por lo general resulta insuficiente. Los estudiosos de los nuevos medios han tenido que asomarse a los desarrollos más recientes en

⁷ Un recuento parcial de las aproximaciones de la sociología al estudio de los nuevos medios se encuentra en Raúl Trejo Delarbre, *Cibersociología, territorio de encuentro y en construcción*, ponencia presentada en el Encuentro Nacional de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación. Morelia, Michoacán, 31 de mayo de 2006.

⁸ Ana Luz Ruelas, *México y Estados Unidos en la revolución mundial de las telecomunicaciones*, Universidad Autónoma de Sinaloa y Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1996, p. 12.

materia de computación y telecomunicaciones para entender, así sea someramente, cuál es el soporte en el que se desarrollan los sitios web, cuál la diferencia entre radio digital terrestre y radio satelital o por qué unos teléfonos celulares pueden recibir señales de televisión y otros solamente mensajes de texto. La capacitación para aprehender –y desde luego aprender– esos rudimentos no siempre es accesible y la mayoría de quienes la requieren han tenido que ser autodidactas de las nuevas tecnologías. Sociólogos, antropólogos e historiadores incipientes han tenido que improvisarse en temas de informática y electrónica.

Además, sin que a nuestro juicio se haya constituido en una limitación significativa, de cuando en cuando todavía puede encontrarse entre algunos de nuestros colegas cierta reticencia a reconocerle a estos temas la misma importancia que tienen otros de los asuntos que se investigan en comunicación. A veces porque a la novedad se la confunde con frivolidad y en otras debido a que se llega a creer que las implicaciones de la tecnología pueden reducirse a simplificaciones de manual tecnológico, a la investigación de los nuevos medios se la mira con alguna desconfianza. El ya citado Octavio Islas ha lamentado esa situación en los siguientes términos:

“En América Latina, los académicos e investigadores de la comunicación han observado una especie de recelo histórico hacia el estudio de las avanzadas tecnologías de información –con excepción, claro, de investigadores de las tecnologías educativas–. Algunos académicos e investigadores de la comunicación todavía objetan el estudio de las avanzadas tecnologías de información por considerarlas tema secundario en la jerarquía reflexiva de nuestra ciencia, argumentando que se trata de un asunto de orden técnico-instrumental, cuya enseñanza debería limitarse al desarrollo de destrezas y habilidades en su manejo”⁹

JUVENTUD Y VITALIDAD

Sería demasiado arbitrario pretender que las limitaciones antes enumeradas son padecidas por todos aquellos que, en México, investigan a los nuevos medios.

⁹ Octavio Islas, *Apuntes para construir una comunicología efectivamente productiva, desde la ecología de medios. Razón y Palabra*. Revista electrónica del ITESM. Número 54, diciembre 2006 - enero. En: <http://www.proyectointernet.org>

Hemos querido subrayarlas para advertir los riesgos que implican: superficialidad, repetición de esfuerzos, descontextualización, insuficiente interdisciplina, escaso intercambio, ensimismamiento académico, etcétera. Pero además, es pertinente reconocer que cada uno de los ensayos, artículos, libros o informes de investigación que han sido elaborados en los años recientes por autores mexicanos han sido expresión del esfuerzo, aunque no siempre resultase deliberado, para trascender esas restricciones.

Dicho de otra manera: las casi 400 referencias que hemos podido inventariar en la relación anexa a estas notas son expresión de una vigorosa tarea de indagación, diagnóstico y reflexión que se ha desplegado a pesar de dificultades como las que hemos descrito. Junto a ellas, se pueden reconocer circunstancias y tendencias tan novedosas como los temas de los cuales se ocupan los investigadores que trabajan en este campo.

La investigación de nuevas tecnologías en y para la comunicación manifiesta una vitalidad que posiblemente no existe en otras áreas del estudio de los medios. El interés de numerosos jóvenes para orientar sus trabajos recepcionales hacia el estudio de estos temas manifiesta una avidez de conocimiento que no siempre hemos podido identificar en otras generaciones, o respecto de otros asuntos en el estudio de la comunicación. En no pocas ocasiones hemos tenido interesantes trabajos de tesis acerca de prensa o radio digitales, o la apropiación de contenidos a través de protocolos como el MP3, por ejemplo, antes que esos asuntos sean recuperados por los investigadores profesionales. O incluso la indagación de temas de frontera como los relativos a las cibercultura (comunicación virtual, mitos y avatares, mundos cibernéticos, cyborgs y realidad, etcétera) suscitan el interés de los investigadores más jóvenes antes que en el resto del gremio.

A diferencia de otras áreas el objeto de investigación mismo puede ser espacio de intercambio e interacciones. En los medios tradicionales es muy difícil encontrar cabida para las opiniones y aportaciones de los investigadores de la comunicación. Pero en Internet, que sigue siendo espacio abierto a toda clase de contenidos, el estudio de la red misma y de cualquier otro medio puede difundirse, discutirse e incluso se puede corregir y compartir con otros interesados en estos temas. La colocación de sitios web y blogs con resultados de nuestros trabajos de investigación es un recurso cada vez más utilizado, aunque no cuente con el aval académico necesario para que la publicación en tales espacios tenga un reconocimiento similar al que reciben las revistas o los libros editados de manera convencional. Además en la red se pueden realizar experiencias de encuentro académico como el Congreso *online* del Observatorio para la Cibersociedad que

se ha realizado en tres ocasiones, la más reciente de las cuales, en 2006, recibió más de 500 ponencias.¹⁰

La idoneidad de Internet para difundir el trabajo académico resulta evidente en el recuento que aparece en el anexo a estos comentarios. A muchos de los textos que catalogamos no habríamos podido tener acceso de no ser por bancos de datos y publicaciones electrónicas de los que damos cuenta más adelante. Al mismo tiempo, de haber existido mayor información en la red acerca de la producción académica en estos temas seguramente este recuento habría incurrido en menos omisiones.

EL INVENTARIO, CATEGORÍAS

Para esta indagación establecimos una división disciplinaria que nos pareció natural y que, de inicio, señala una distinción que posiblemente tendría que conducirnos a reconocer que nos encontramos ante dos campos no necesariamente concurrentes. Por un lado examinamos y clasificamos los trabajos académicos que pudimos localizar acerca de Internet y sociedad de la información. Por otro, catalogamos los estudios disponibles acerca de telecomunicaciones.

Para el primer campo establecimos, de manera arbitraria, 26 categorías. Para el segundo, 12.

Las categorías que establecimos para los estudios sobre Internet y sociedad de la información son las siguientes:

- Brecha digital.
- Cibercafés.
- Cibercultura.
- Comercio y economía.
- Comunidades virtuales.
- Cultura (y cultura popular) en la red.
- Derecho, ética e Internet.
- Educación (No se incluyen usos didácticos).
- Escritura y lectura en la red.
- Gobierno electrónico.
- Hackers.
- Informática en México.

¹⁰ <http://www.cibersociedad.net/congres2006>

- Internet 2.
- Investigación de Internet y otros medios.
- Medios (excepto prensa) e Internet.
- México, desarrollo de Internet.
- Niños y jóvenes.
- Panoramas generales.
- Política en la red.
- Prensa en Internet.
- Relaciones personales, cibersexo.
- Seguridad informática.
- Sociedad de la información.
- Software libre.
- Usos sociales.
- WWW estudios.

Las categorías para los estudios sobre telecomunicaciones son las siguientes:

- Investigación sobre telecomunicaciones.
- Satélites mexicanos e internacionales.
- Conceptos, historia, marco teórico.
- Educación y usos sociales.
- Estudios generales.
- Telecomunicaciones y convergencia tecnológica.
- Telecomunicaciones y nuevas tecnologías.
- Políticas públicas.
- Regulación.
- Telefonía
- Televisión restringida o de paga.
- TLC, privatización y liberalización de las telecomunicaciones.

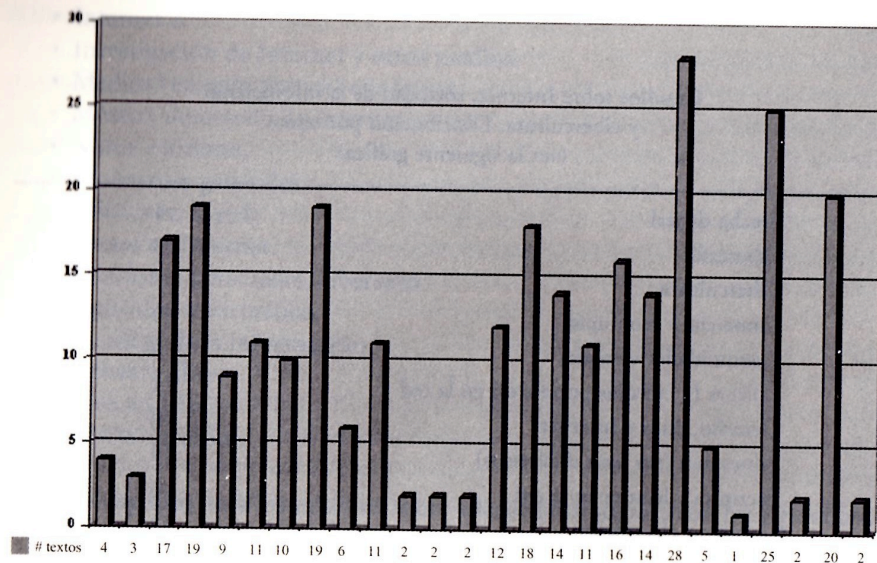
LOS ESTUDIOS SOBRE INTERNET, CIBERCULTURA Y SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN

A partir de los criterios que se detallan al comienzo del Anexo, localizamos 283 trabajos académicos relacionados con Internet, sociedad de la información o cibercultura. La distribución por temas de esos textos es la siguiente.

Estudios sobre Internet, sociedad de la información y cibercultura. Distribución por temas (ver la siguiente gráfica)

Brecha digital	4
Cibercafés	3
Cibercultura	17
Comercio y economía	19
Comunidades virtuales	9
Cultura (y culturas populares) en la red	11
Derecho, ética e Internet	10
Educación (sin usos didácticos)	19
Escritura y lectura en la red	6
Gobierno electrónico	11
Hackers	2
Informática en México	2
Internet II	2
Investigación de Internet y otros medios	12
Medios e Internet (Excepto prensa)	18
México, desarrollo de Internet	14
Niños y jóvenes	11
Panoramas generales	16
Política en la red	14
Prensa e Internet	28
Relaciones personales, cibersexo	5
Seguridad informática	1
Sociedad de la información	25
Software libre	2
Usos sociales	20
WWW estudios	2

Fuente: la propia investigación



4. Brecha Digital; 3. Cibercafé; 17. Cibercultura; 19. Comercio y Economía; 9. Comunidades virtuales; 11. Cultura (Culturas Populares) en la red; 10. Derecho, ética e Internet; 19. Educación (s/usos didácticos); 6. Escritura y lectura en la red; 11. Gobierno electrónico; 2 Hackers; 2. Informática en México; 2. Internet II; 12. Investigación de Internet y otros medios; 18. Medios e Internet (concepto prensa); 14. México, Desarrollo Internet; 11. Niños y jóvenes; 16. Panoramas generales; 14. Política en la red; 28. Prensa e Internet; 5. Relaciones personales ciber sexo; 1. Seguridad Informática; 25. Sociedad de la Información; 2. Software libre; 20. Usos sociales; 2. www estudios

Fuente: la propia investigación

Como puede apreciarse, la clasificación que establecimos previamente no fue del todo representativa. De las 26 categorías hay 8 (brecha digital, cibercafé, hackers, informática en México, Internet 2, seguridad, software libre y estudios de la web) que no reúnen siquiera 5 textos cada una. En cambio los 7 rubros más frecuentados por los investigadores de estos temas alcanzan casi el 52% de todos los textos encontrados, con 146 trabajos. Se trata de los temas cibercultura, comercio y economía, educación, medios e Internet, prensa e Internet, sociedad de la información y usos sociales de la red. La especialización manifestada en los estudios sobre periodismo digital justifica la decisión para singularizarla como un rubro específico. En otros casos, nos parece que de cualquier manera la clasificación en los 26 apartados resulta útil pues no hay uno solo que pudiera ser asi-

milado fácilmente a otro de ellos. La distribución temática, que indica preferencias y tendencias de los investigadores mexicanos en estos asuntos, se aprecia con más claridad en la gráfica. La anterior comparación de temas de acuerdo con la cantidad de textos registrados en cada rubro podría ser útil para revisar prioridades, ausencias y necesidad de nuevos enfoques en la investigación respectiva.

Los 283 textos que identificamos para este segmento del inventario se encuentran en diversos formatos: libros, capítulos de libro, artículos en revistas, tesis de posgrado, textos académicos en sitios web. En el anexo que incluye los datos de cada uno de esos textos precisamos los criterios a partir de los cuales hicimos dicha selección. Los trabajos académicos que encontramos en este segmento de la indagación se distribuyen de la siguiente manera.

Textos académicos sobre la sociedad de la información, Internet y cibercultura según forma de presentación.

Libros	22
Ensayos en libros colectivos	88
Artículos en revistas académicas impresas	47
Artículos en revistas académicas en línea	61
Artículos en sitios web especializados	11
Artículos académicos en revistas de divulgación	7
Tesis de doctorado	4
Tesis de maestría	41
Cuadernos	2
Total	283

Fuente: la propia investigación

Seguramente esa distribución de formatos para dar a conocer el trabajo académico en los temas mencionados tiene alguna relación con los criterios que establecimos para seleccionar tales textos. Solamente incluimos tesis de posgrado y no de licenciatura; cuando se trataba de artículos en revistas de divulgación establecimos dimensiones mínimas para, además de una somera revisión cualitativa, incluir o no esos textos a partir del espacio que ocupaban; buscamos intencionalmente en bancos de datos y sitios web que sabíamos proclives a incluir materiales de investigación en estos temas. Podría pensarse, además, que tratándose de autores interesados en las nuevas tecnologías de la información es natural que utilicen recursos digitales para dar a conocer sus resultados de investigación. Pero la gran

cantidad de textos publicados en revistas académicas en línea posiblemente se debe más a la existencia de espacios electrónicos propicios a esos materiales que al afán de sus autores para utilizar Internet. En la divulgación de estos temas ha desempeñado un papel especialmente relevante la revista digital *Razón y palabra* del campus Estado de México del Tecnológico de Monterrey.

En todo caso, nuestros colegas prefieren utilizar recursos tradicionales para dar a conocer ese trabajo. En ello seguramente influyen los criterios de evaluación académica que siguen privilegiando al texto en tinta y papel por encima de los mecanismos digitales. Casi el 60% de los textos inventariados fueron publicados de esa manera: textos en libros y artículos en revistas académicas. Sin embargo menos del 8% de los textos revisados fueron publicados específicamente como libros no colectivos.

De ese universo, el 16% lo constituyen tesis de maestría o doctorado. Es pronto para saber si los autores de esos 45 textos seguirán ocupándose de estos temas desde el campo académico o si el interés por estos temas concluyó con la presentación de tales tesis.

Los 283 textos fueron escritos por un total de 186 autores. Más de cien de esos textos son de autoría colectiva, con entre dos y hasta seis autores cada uno. Por eso no hay correspondencia entre la cantidad de autores y el número de textos de este inventario.

De esos 186 investigadores, 134 son autores –o coautores– de un solo texto. Este dato permite subrayar el carácter esporádico o la inconstancia que tiene la investigación en nuestro campo. Del mencionado universo de autores menos del 28% escribieron más de un texto.

Y junto con esa inconstancia, hay una notoria concentración en el trabajo académico. Los 10 autores más prolíficos –siempre, desde luego, en el universo constituido por los textos que pudimos recopilar– escribieron el 40% de toda la selección. Y los diez que les siguen, son responsables de otro 12%. Es decir, más de la mitad de los 283 trabajos inventariados fueron escritos por 20 autores.

De los 186 autores identificados, 32 escribieron por sí solos o fueron coautores de dos textos. Son los siguientes:

1. Aguirre Sanz, Darwel.
2. Albarrán de Alba, Gerardo.
3. Bañuelos, Jacob.
4. Casas Pérez, María de la Luz.
5. Castro Luque, Ana Lucía. (coautora).

6. Corvera Sánchez, Alejandro A.
7. De la Guardia, Carlos.
8. Fuentes Navarro, Raúl.
9. García Hernández, Caridad.
10. González, Jorge Alejandro.
11. Hernández Lugar, Lindsay Priscila.
12. Lizama Mendoza, Jorge.
13. Maass Moreno, Elisa Margarita.
14. Maldonado Reynoso, Norma Patricia.
15. Megchun Alpizar, Rosa María.
16. Mochi Alemán, Prudencio Óscar.
17. Muñoz de Alba Medrano, Marcia.
18. Ornelas, Raúl.
19. Ponce Mendoza, Ulises.
20. Robinson, Scott S.
21. Robles Garay, Óscar.
22. Rovira Sancho, Guiomar.
23. Rueda Ramos, Erika.
24. Sánchez Badillo, Jorge.
25. Sosa Plata, Gabriel.
26. Sotelo Nava, Abraham.
27. Tigau, Camelia.
28. Toudert, Djamel.
29. Tovar, Aurora.
30. Zaragoza Orozco, Claudia.
31. Zepeda, Blanca Esthela.
32. Zermeño Flores, Ana Isabel.

Siete autores tuvieron tres textos cada uno:

1. Alva de la Selva, Alma Rosa.
2. Barrios Garrido, Gabriela.
3. Campos García, José Luis.
4. Cortázar Rodríguez, Francisco Javier.
5. Pérez Salazar, Gabriel.
6. Rodríguez Montiel, Elizabeth.
7. Yehya, Naief.

Tres autores escribieron 4 textos cada uno:

1. Esteinou Madrid, Javier.
2. Gómez Mont, Carmen.
3. Toussaint Alcaraz, Florence.

Cuatro autores, son responsables de 5 textos cada uno:

1. Galindo Cáceres, Jesús.
2. Gómez Cruz, Edgar.
3. Sánchez, Antulio.
4. Winocur, Rosalía.

Otros seis autores tuvieron entre 6 y 29 textos cada uno, ya fuese como responsables únicos o en coautoría.

Es preciso reiterar que esas cantidades resultan del inventario de textos que logramos reunir acudiendo a diversas fuentes. Seguramente en algunos casos hay autores con más textos que aquellos que pudimos recabar o de los que tuvimos información. En otro momento habrá que examinar a qué se debe que haya tanta disparidad entre el número de textos de los autores más prolíficos y las escasas contribuciones de la mayoría de los investigadores cuyo trabajo se recogió en este recuento. Las cifras antes indicadas no constituyen un catálogo completo ni mucho menos definitivo. Pero en ellas se puedan apreciar tendencias y trayectorias

Seis autores de diferentes libros.

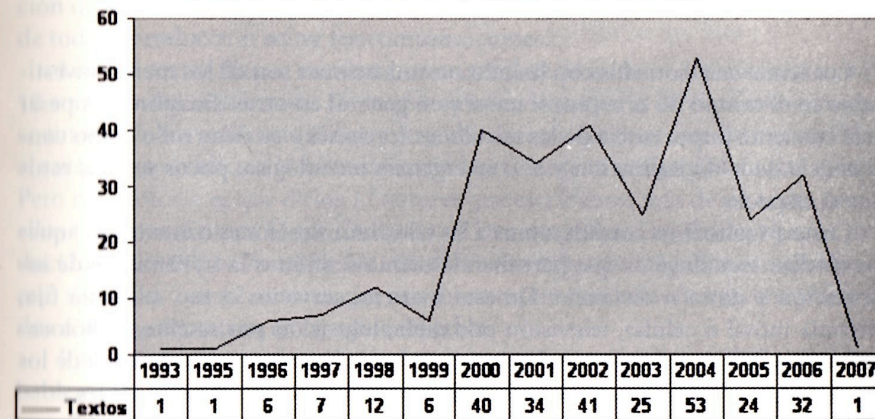
Autor	Número de textos
Navarro Zamora, Lizy	6 textos
Benassini Félix, Claudia	7 textos
Crovi Druetta, Delia	13 textos
Trejo Delarbre, Raúl	17 textos
Gutiérrez Cortés, Fernando	20 textos
Islas Carmona, Octavio	29 textos

Fuente: la propia investigación

que dan cuerpo a un campo de investigación novedoso pero que ya ofrece contribuciones reconocibles.

También es pronto para determinar ritmos y altibajos claros en ese trabajo de investigación pero tan sólo con mirar las fechas de publicación de los 283 trabajos motivo de este inventario se pueden apreciar momentos de auge y reposo al menos en la propagación de esas contribuciones académicas. Solamente dos de esos textos aparecieron en la primera mitad de los años noventa del siglo XX y una treintena más entre 1996 y 1999. El último año del siglo fue uno de los que registraron mayor auge en la publicación de los multi aludidos materiales, con casi el 15% del total. Luego, durante el primer lustro del nuevo siglo la publicación de tales textos fue creciendo –con un ligero estancamiento en 2003– hasta 2004 para más tarde aparentemente remitir. Los años de publicación y el número de textos se aprecian mejor en la gráfica adjunta. El dato de 2007 es, evidentemente, provisional.

Auge y repaso de los estudios sobre el Internet, sociedad de la información y cibercultura 1993-2007



Fuente: la propia investigación

LOS ESTUDIOS SOBRE TELECOMUNICACIONES

Con base en el Anexo 2 localizamos 103 trabajos académicos relacionados con la telecomunicaciones. La distribución por temas de esos textos es la siguiente:

Estudios sobre telecomunicaciones. Distribución por temas.
Anexo 2

Investigación sobre telecomunicaciones	3
Satélites mexicanos e internacionales	15
Conceptos, historia, marco teórico	5
Educación y usos sociales	7
Estudios generales	12
Telecomunicaciones y convergencia tecnológica	4
Telecomunicaciones y nuevas tecnologías	7
Políticas públicas	3
Regulación	10
Telefonía	4
Televisión restringida o de paga	10
TLC, privatización y liberalización	23
Total	103

Fuente: la propia investigación

Los temas relacionados con las telecomunicaciones son de los menos investigados en el campo de la comunicación y en general en otras disciplinas. A pesar de la creciente importancia de las telecomunicaciones y su desarrollo como consecuencia de la digitalización y la convergencia tecnológica, pocos son los estudios al respecto.

Conceptualmente, consideramos a las telecomunicaciones como todos aquellos medios tecnológicos que permiten la comunicación o la transmisión de información y datos a distancia. De esta manera, servicios como telefonía fija, telefonía móvil o celular, televisión por cable, televisión por satélite, radiolocalizadores, satélites y otras, que por lo general requieren un pago mensual de los usuarios para obtenerlos, entrarían en el ámbito de las telecomunicaciones.

En esta revisión no consideramos a Internet, a la radio y televisión abiertas, pero sí a la radio y televisión digitales por sus posibilidades para la convergencia tecnológica y la prestación de nuevos servicios agregados o adicionales.

Como se aprecia en el cuadro anterior, hay temas que han merecido una atención especial. Por ejemplo, la firma del Tratado de Libre Comercio entre México, Estados Unidos y Canadá y sus repercusiones en el campo de las telecomunicaciones, así como la privatización de los satélites mexicanos, fueron temas atractivos para los investigadores. Un aspecto relevante es que muchos de

estos textos se escribieron en una coyuntura específica y en la mayoría de los casos no hubo un seguimiento de los temas. Independientemente de esta falta de continuidad, temáticas como la telefonía, las políticas públicas en telecomunicaciones o la convergencia de las telecomunicaciones y de éstas con la radio-difusión, son aún escasas. Lo mismo ocurre con el abordaje teórico de las telecomunicaciones o bien la conceptualización o definición de los diferentes medios o servicios de esa industria.

Los textos identificados en este segmento del inventario se encuentran en diversos formatos: libros, capítulos en libros, artículos en revistas, tesis de posgrado y cuadernos. Como aclaramos en el anexo 2, en este segmento de telecomunicaciones no fueron considerados los trabajos publicados en sitios web. Lo haremos en una revisión posterior. De cualquier manera, esto no modifica de forma importante la inclinación de los investigadores de publicar sus trabajos en versiones impresas. Más del 70 por ciento de los textos fueron publicados en libros colectivos y en revistas académicas. En menor proporción, con casi 14 por ciento, se encuentra la publicación de libros no colectivos. Es significativo que la producción de tesis de maestría y doctorado es casi inexistente, con casi un 3 por ciento de toda la producción sobre telecomunicaciones.

Los 103 textos fueron escritos por un total de 54 autores. De esos textos, sólo 12 son de autoría colectiva. De los 54 autores, la mayoría de ellos son autores o coautores de un solo texto. Como ya se dijo anteriormente, este dato reconfirma el carácter esporádico o la inconsistencia que tiene la investigación en este campo. Pero más notorio es que de los 12 autores que escribieron más de un texto, tres de ellos (Carmen Gómez Mont, Delia Crovi Druetta y Ana Luz Ruelas) hayan producido casi el 44 por ciento de los estudios sobre telecomunicaciones incluidos en este recuento. Los 12 autores que escribieron por sí solos o fueron coautores de dos o más se muestran en la siguiente tabla.

Reiteramos que este inventario no es un catálogo completo ni definitivo. Probablemente hay más investigaciones publicadas, desde diferentes disciplinas, que por ahora no fue posible localizar. De cualquier manera, los datos recabados nos permiten apreciar ciertas tendencias o preocupaciones de investigación sobre las telecomunicaciones, incluso en cuanto a su temporalidad. Por ejemplo, en los años noventa es cuando más producción se generó sobre el tema, como consecuencia del TLC, la privatización de los satélites y la expedición de la Ley Federal de Telecomunicaciones de 1995. En los primeros años del nuevo siglo, algunos de los tópicos se han centrado en torno de las políticas públicas, las implicaciones de lo local y lo global, y el marco legal de las telecomunicaciones.

Doce autores de diferentes libros.

Autor	Número de textos
Barrera Herrera, Eduardo	2
Casas Pérez, María de la Luz	4
Crovi Druetta, Delia	10
Esteinou Madrid, Javier	5
Fernández Christlieb, Fátima	6
García Calderón, Carola	2
Gil de la Torre, José Manuel	2
Gómez Mont, Carmen	12
Kuhlmann, Federico	2
Mejía Barquera, Fernando	3
Ruelas Monjardín, Ana Luz	23
Santacruz, Lino	2

Fuente: la propia investigación

Lo que hoy representan las telecomunicaciones en el país (por ejemplo, su crecimiento de entre dos y seis veces más que el conjunto de la economía en los últimos años, que la telefonía alcance casi la mitad de los hogares en México o que ya casi el 5 por ciento del gasto total de los hogares mexicanos se destinen a servicios de telecomunicaciones, entre otros datos relevantes), obliga al fomento o impulso de la investigación académica sobre un sector que cada día tiene más relevancia en nuestra sociedad.

Textos sobre telecomunicaciones por años de publicación.

Año	Textos
1979	1
1981	1
1984	1
1985	2
1986	1
1987	6
1988	2
1989	2
1990	3
1991	6
1992	7
1993	7
1994	5
1995	10
1996	6
1997	4
1998	7
1999	6
2000	5
2001	7
2002	4
2003	4
2004	1
2005	5

Fuente: la propia investigación